



A1031 (A1030)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

07/10/2000 II FORO FORMENTOR

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DEL PRESIDENTE DE LA AUTORIDAD NACIONAL PALESTINA, YASIR ARAFAT, Y DEL PRIMER MINISTRO DE PORTUGAL, ANTONIO GUTERRES, DESPUÉS DE LA CLAUSURA DEL FORO

Formentor (Illes Balears), 07-10-2000

Presidente.- Muy buenos días a todos. Comparecemos ante ustedes con mucho gusto el Presidente Arafat, el Primer Ministro Antonio Guterres y yo mismo. Quiero reiterar mi gratitud tanto al Presidente Arafat como al Primer Ministro Antonio Guterres por su presencia en el Foro Formentor. Sin duda, hemos aprovechado estas jornadas para conversar muy intensamente, no solamente sobre cuestiones de ámbito global que afectan al Mediterráneo, sino para avanzar en cuestiones, para conversar, hablar y cambiar impresiones sobre asuntos específicos y, en concreto, en lo que se refiere a la situación actual en Oriente Medio. Pero reitero mi gratitud por su presencia y por su colaboración.

Ayer por la noche yo tuve la oportunidad de determinar algunas de las cuestiones que me parecían importantes en este momento en relación con la situación en Oriente Medio, fundamentalmente dirigidas a evitar cualquier tipo de provocación que perturbe la situación; a no dejar en manos de ningún grupo radical de ningún signo la iniciativa política; a ajustarse claramente a la legalidad internacional y al respeto estricto al cumplimiento de los compromisos acordados y, por supuesto, también a la sólida voluntad de no desperdiciar el capital acumulado en tantas iniciativas, en tantos esfuerzos, que sean necesarios por el camino de la paz.

He manifestado mi posición favorable a que, en razón de los acontecimientos de los últimos días, se establezca una comisión de verificación, al amparo de lo que es la autoridad del Secretario General de las Naciones Unidas, en la cual debe haber representantes norteamericanos, representantes israelíes, representantes palestinos, representantes europeos y personalidades del mundo árabe.

Creo que es obligado un llamamiento muy firme a todo cese de violencia, a la recuperación clara e inmediata de la tranquilidad, y a la retirada de las fuerzas y a la utilización de las mismas en todos aquellos puntos los cuales no se deriven de un acuerdo internacional específico y, por lo tanto, el respeto también a los acuerdos previos que ha habido para el cese de la violencia.

Creo que es necesario retomar con urgencia el diálogo al más alto nivel posible y volver a retomar el camino del proceso de paz. Desde luego, me parece importante aprovechar todas las oportunidades, ya que es verdad que vivimos un momento de dificultad, pero es verdad que nunca se ha estado tan cerca de resolver los problemas más importantes que nunca antes se habían podido abordar.

Yo no quiero en este momento hacer ninguna introducción más, sino decir que tanto el Presidente Arafat, como el Primer Ministro Antonio Guterres, como yo mismo, estamos a su disposición para contestar las preguntas que ustedes quieran plantear.

P.- El Presidente Arafat nos dijo anoche que era urgente que la comunidad internacional tomara medidas, que la comunidad internacional estaba haciendo algo pero que no era lo suficiente. La cuestión es qué puede hacer esta comunidad en este momento para parar esta masacre.

El Presidente Arafat hoy ha tenido palabras bastante duras contra el Primer Ministro israelí, Barak. Ha dicho que estaba detrás de la provocación en el Haram el Sharif, en el espacio sagrado. ¿Cómo se puede volver a hablar con Barak si no quiere la paz?

Sr. Arafat.- En primer lugar, yo he dicho lo que ocurrió y no acusé a nadie. Dije que Sharon, cuando era Ministro de Defensa en el Gobierno de Netanyahu, no realizó visitas a estos santos lugares, pero sí los visitó ahora con protección de 3.000 soldados israelíes. No creo que alguno de vosotros pueda decir que los 3.000 soldados israelíes fueron sin el visto bueno, sin un permiso, ya que un "fax" del jefe del Estado Mayor recomendó que no se realizara la visita de Sharon, pero las órdenes eran órdenes de políticos, de grandes políticos. Yo lo que he hecho es la descripción, la realidad, que existe.

La reunión de París era muy importante. Acordamos continuar las negociaciones de París en Sharm el Sheik, en Egipto, según lo acordado entre el señor Barak, el Presidente Mubarak y yo. La delegación norteamericana se presentó presidida por la señora Albright; también la delegación palestina fuimos a Egipto, pero sorprendentemente conocimos que la delegación israelí no quería ir a Egipto, sin ni siquiera pedir perdón o cualquier conversación entre ellos y los egipcios.

¿Quién es el que no quiere llegar a la paz? Nosotros aguantamos los golpes y aguantamos las pérdidas. Ahora mismo, sentado con ustedes, me ha llegado la noticia de que tres niños acaban de morir hoy en día, y ya son 113 mártires y los heridos son más de 2.800. Es necesario parar estas matanzas contra el pueblo palestino y esto no se puede realizar sólo, como dijo el señor Aznar, con una comisión internacional en la que participan el patrocinador del proceso de paz, los norteamericanos, la Unión Europea y el señor Annan, comisión que es importante; también con expertos y otros para participar en esta comisión, árabes o no.

Presidente.- En la parte que a mí me corresponde, quiero decir que la Comunidad Internacional y, en este caso, los países miembros de la Unión Europea, y en este caso particular España, hacemos todos los esfuerzos necesarios para intentar contribuir a que la situación se reconduzca.

Les puedo decir que, a lo largo de estos últimos días, han sido muchas las conversaciones que hemos tenido, tanto con el Presidente Arafat o sus colaboradores, como con el Primer Ministro Barak y los suyos. E mismo día de ayer y el mismo día de anteayer fueron muy intensos en todo tipo de contactos en este sentido.

En mi opinión, es importante llegar cuanto antes a una determinación de esa comisión de verificación internacional, que tiene que trabajar con suficientes garantías y que tiene que tener esa composición plural a la que yo me he referido anteriormente. Y es muy importante que se pueda avanzar en los acuerdos previos que ha habido de cese de violencia y, por lo tanto, recuperar claramente el camino de la negociación y el camino del diálogo que nos debe llevar hacia la paz. Para eso se deben respetar escrupulosamente los acuerdos a los que se ha llegado; se debe, evidentemente, tomar las decisiones de llamamiento a la tranquilidad y a la calma; se debe proceder a la retirada de fuerzas y se debe constituir esa comisión de verificación.

Realmente, toda la opinión pública internacional ha sido extraordinariamente golpeada por los acontecimientos y las imágenes que hemos visto en ese sentido. Se han hecho esfuerzos en París, que desgraciadamente no han culminado con el éxito, y hay que realizar esfuerzos cotidianamente.

Desde ese punto de vista, y en nombre del Gobierno español, quiero respaldar claramente la posición del Presidente de la Unión Europea, Jacques Chirac, que ha actuado en esas condiciones como Presidente de la Unión Europea y cuya actuación nos parece correcta.

Sr. Guterres.- Ayer, cuando hablaba en el Foro, les decía que el enemigo del tiempo actual es la irracionalidad, que creo que lo que está pasando hoy es la irracionalidad, y hay que pararla. Las imágenes de sufrimiento y de muerte que vemos en las pantallas de televisión están creando una reacción en cadena, sobre todo en todo el mundo árabe, que es totalmente negativa para la creación de un clima de estabilidad, de tolerancia y de cooperación en el seno de la cuenca del Mediterráneo. Lo que está pasando en Palestina hoy no es sólo importante para el proceso de paz del Medio Oriente, es un factor de inestabilidad para toda la cuenca del Mediterráneo y es necesario parar: parar lo que está aconteciendo, parar las pérdidas de vidas humanas que no tienen ninguna razón y que deben parar inmediatamente.

Después, me gustaría también evidenciar la importancia de que las negociaciones de paz, que fueron interrumpidas, empiecen de nuevo, porque estamos muy cerca de una solución. Y, probablemente porque estamos muy cerca de una solución, es por lo que todo esto está aconteciendo.

Yo creo que hay gente que quiere impedir a cualquier precio la solución definitiva de los problemas. Yo creo que con voluntad política la solución es posible y que, probablemente, por eso es por lo que estamos asistiendo a estas tentativas desesperadas de impedir una solución que es esencial para toda la estabilidad de la región.

Creo que todos los esfuerzos que se están haciendo por la Comunidad Internacional son decisivos para garantizar que las conversaciones de paz empiecen de nuevo y lleguen a una solución basada en todos los progresos que ya se han hecho.

Quiero también manifestar todo nuestro acuerdo, de nuestro Gobierno, a la posición expresada por el Presidente José María Aznar de que la Unión Europea tiene un papel muy importante a juzgar en este proceso; que estamos muy fuertemente involucrados en todos los problemas, no solamente políticos, sino también de recuperación económica de creación de condiciones de intercambio cultural, de cooperación; que nosotros, la Unión Europea, queremos estar presentes de una forma positiva y que respaldamos totalmente las posiciones de la Presidencia francesa en este momento.

P.- Mi pregunta es para el Presidente Arafat: Tal vez usted sabe que las fuerzas de Israel han salido de la tumba de José. ¿Podría esto proporcionar el regreso al diálogo o el fin de la ola de violencia actual? Por otro lado, el señor Barak ha dicho que la evacuación es temporal, pero funcionarios palestinos han dicho que no van a volver. ¿Cómo lo ve usted?

Sr. Arafat.- Sí, efectivamente, esto es a petición nuestra, que nosotros propusimos a la comisión tripartita israelí, norteamericana y palestina cuando estábamos en París y se reunieron los delegados norteamericanos, israelíes y palestinos. Pero lo que se supone es que cumplan lo que se acordó de retirada de todas las entradas de las ciudades, de retirada sus tanques blindados y de retirada de los cañones de éstos hacia las ciudades palestinas. Lo que se cumplió ayer fue un acuerdo entre nosotros desde hace días.

Es un paso bueno y nosotros realizamos la defensa de muchos de los lugares israelíes y judíos. En la sinagoga más antigua, tal y como dicen ellos, en Jericó, nosotros nos encargamos de proteger y defender esta sinagoga, y ellos realizan visitas diariamente con protección nuestra de estos lugares judíos sagrados. Como he dicho, nosotros queremos que Jerusalén sea ciudad abierta para que todos los seguidores de las religiones, musulmanes, cristianos y judíos, efectúen sus rezos en esta ciudad sagrada.

P.- Pregunta para el Presidente del Gobierno. Han hablado ustedes de que la solución está muy cerca y parece que ponen una fecha en el tiempo. Me gustaría saber ese límite, esa fecha cuál es, cuánto tiempo queda para poder conseguir esa paz.

También, por otra parte, me gustaría saber si han analizado los últimos acontecimientos de esto que se ha llamado el "Día de la Ira", y también saber si desde que llegó el señor Arafat, ayer por la noche, el señor Aznar ha mantenido algún contacto con Ehud Barak, si había un mensaje previo antes de la llegada de Arafat, si ha habido un contacto mediador.

Presidente.- Sí. Mi opinión es que, evidentemente, nunca se ha estado tan cerca de llegar a una solución estable y a un compromiso de paz estable, en el que, efectivamente, lo más importante es seguir la marcha del proceso y cumplir los compromisos acordados, los acuerdos de Madrid, los acuerdos de Oslo, los acuerdos de Sharm el Sheik, los acuerdos de Camp David. Eso es muy importante. Nunca se ha estado tan cerca, porque nunca se había hablado de las cuestiones que se están hablando ahora.

Es lógico que, cuando se está tan cerca del final, como yo decía ayer, existan problemas porque estamos en el meollo, en el núcleo fundamental, de los problemas que tenemos que resolver, del fondo de los muchos problemas, que no son solamente problemas territoriales, que son problemas políticos y son problemas que hunden sus raíces

también en la Historia y en creencias profundas. Hay que saber valorar esas dificultades de una manera muy intensa.

Lo que es deseable para los líderes políticos, en este caso los principales líderes políticos que tienen que solucionar esta cuestión, y aquí tenemos a uno de ellos, es que el coraje, la determinación, lo que él mismo hoy llamaba la paz de los valientes, los consiga hacer una realidad. Y que ni el vértigo, el cual mucha gente puede sentir cuando tiene que finalmente estampar su firma en un documento, ni la presión de los que quieren hacer descarrilar las cosas, puedan sobre esa voluntad de una paz justa y de una paz suficiente para mantener la seguridad y la prosperidad en el Oriente Medio.

Desde ese punto de vista, vuelvo a reiterar nuestro apoyo y nuestra ayuda a todos, y en este caso nuestro apoyo, nuestra ayuda y nuestro aliento al Presidente Arafat han sido, son y serán, por decirlo de esa manera.

Segundo, he dicho antes que ha habido muchos contactos. El último contacto que he tenido con el Primer Ministro de Israel ha sido el viernes por la noche. Pero ayer hubo muchos contactos por parte del Ministro de Asuntos Exteriores y hoy hemos tenido una conversación muy en detalle con el Presidente Arafat. En lo que España pueda contribuir, como Portugal, en sí mismos o como miembros de la Unión Europea, a facilitar cosas o a expresar nuestras opiniones evidentemente lo seguiremos haciendo.

P.- Una pregunta para el Presidente Arafat. La falta de la proclamación de un Estado propio está contribuyendo a crear una sensación de frustración en el pueblo palestino. Yo quería saber si, dadas las actuales circunstancias, usted prevé que haya una pronta proclamación del Estado y si considera que es necesario poner algún tipo de fecha límite en este momento.

Al Presidente Aznar querría preguntarle. Usted ha comentado que no hay que dejar iniciativas en manos de radicales. ¿Considera que en lo que está ocurriendo ahora están influyendo esos elementos radicales a los que usted se refiere?

Sr. Arafat.- Como saben, se suponía que teníamos que declarar el Estado palestino independiente, según los acuerdos de Oslo, al final de la fase transitoria, el 4 de mayo de 1999; pero nuestros amigos, personajes y líderes mundiales nos recomendaron que no declaráramos el Estado palestino antes de las elecciones israelíes. Así lo aplazamos y acordamos, y, después, nosotros, los palestinos, acordamos declarar la independencia según el acuerdo de Sharm el Sheik, que lo habíamos firmado yo y Barak, tal como lo mencioné por la mañana, y también lo firmaron el Presidente Mubarak, S.M. el Rey Abdala , la señora Albright y con asistencia también de un representante de la Unión Europea, el señor Moratinos.

Esto fue el 13 de septiembre, el segundo período, la segunda oportunidad. Pero nosotros recibimos otra vez recomendaciones y consejos para aplazar la declaración de independencia hasta que se calmen las cosas. Y el Consejo Central Palestino en su reunión celebrada entonces, el día 9 de septiembre, tomó la decisión de aplazarlo para algunas semanas y se reunirá próximamente para tomar su decisión definitiva.

Presidente.- Quiero decir que el Gobierno español aconsejó al Presidente Arafat que retrasase esa declaración del Estado palestino y creo que acertó en esa decisión y acertó en ese planteamiento, como contribución activa a intentar mejorar las cosas.

Yo le quiero decir una cosa: cuando uno está en un proceso de paz y se producen los acontecimientos que se están produciendo ahora, es que, evidentemente, existen unas dificultades objetivas motivadas, entre otras cosas, por la aparición de radicalidades --Antonio Guterres las calificaba, incluso, con más firmeza, desde el punto de vista de posiciones irracionales-- que dificultan extraordinariamente el proceso.

Todos sabemos que la última parte de la cuesta es la más dura, todos sabemos que es la que presenta más dificultades; pero todos sabemos que estamos viendo la meta. El tema es si somos capaces de llegar o no llegar, y en qué condiciones. Y hay gente que no desea llegar.

Yo creo que los dirigentes políticos tenemos la obligación de impedir que cualquier tipo de radicalidad o de irracionalidad perturbe o cree dificultades añadidas a lo que puede ser un último tramo muy duro, muy difícil, pero posible dentro de todas las dificultades, cuando además estamos viendo que esos elementos radicales, esas radicalidades, se traducen, al final, en un precio de víctimas y de sufrimiento verdaderamente espantoso.

En consecuencia, cuanto antes se retome el diálogo, cuanto antes se retome la senda de las negociaciones de paz, tanto mejor para intentar llegar a una conclusión positiva.

P.- Quería preguntar al Presidente Arafat si se considera capaz de dominar a esos elementos radicales de los que estamos hablando, por la parte palestina, me refiero; no hablo de la parte israelí, sino de la parte palestina. Si usted se considera capaz de controlar a esos elementos más radicales.

Sr. Arafat.- ¿Acaso se han movido estos elementos radicales antes de la visita de Sharon con 3.000 soldados israelíes a la mezquita y que al día siguiente estos soldados, este ejército, abrieron fuego contra los que rezaban el viernes en la mezquita? Contesté.

Estalló la cosa dos días antes. Yo estaba en casa de Barak y le dije: ¿dónde está Sharon?, su ministro. "No está aquí". Un ministro de los míos estaba en casa de Barak y le dije a Barak: te recomiendo que no envíes a Sharon a la mezquita.

Cuando Sharon era Ministro de Defensa en tiempos de Netanyahu, no visitó la mezquita. ¿Por qué la visita ahora? ¿Por qué? ¿Por qué causa estos problemas? Esto no es problema palestino sólo, sino también israelí. Incluso hay levantamiento de los palestinos que tienen nacionalidad israelí. Eso repercute.

Además, es un problema árabe, islámico y cristiano. Desde El Vaticano hasta la reunión de la Conferencia de Jerusalén, celebrada en Agadir, en Marruecos, a la que asistieron todos los patriarcas cristianos de Jerusalén y tomaron la decisión al respecto para tranquilizar la situación. Pero hasta ahora no se han tranquilizado, hasta hoy en día.

Han oído que me comunicó el señor Nabil que hay tres niños que murieron esta mañana.

P.- Mi pregunta es para el Presidente Arafat. Me gustaría saber si, al día de hoy, usted cree que es capaz de dar una orden y frenar la violencia en las calles por parte de los palestinos.

También me gustaría que me explicara por qué Al Fatah entrena a niños para que salgan con armas a la calle, poniendo en riesgo clarísimamente sus vidas.

Sr. Arafat.- ¿Estabas con ellos? Dame una prueba de que lo que tú dices es verdad, que es cierto. Tú me haces una pregunta muy cínica, porque nuestros tanques no están ahí. No somos los que disparamos. Nosotros no tenemos tanques, no tenemos helicópteros, no tenemos misiles y no tenemos colonos con todo su armamento pesado repartido por el Gobierno de Barak; armas pesadas.

Tú pregunta no es inocente.

P.- Para el Presidente Aznar. Sobre lo que usted ha dicho de elementos irracionales que están perturbando el proceso de paz, yo quería preguntar: ¿usted cree que están esos elementos circunscritos al territorio israelí o no? En este caso, habríamos de suponer que la pregunta que se ha hecho antes al señor Arafat habría que hacerla al Presidente israelí, que no controla su territorio, quizás.

Presidente.- Yo creo que, a la hora de analizar las cuestiones, es con los justos términos en los que debemos analizar la cuestión y con la medida suficiente.

Séneca decía que había que tener medida hasta en el sufrimiento, y no era una mala recomendación; que, por cierto, viene de bastante antiguo, ya que hablamos de problemas muy enraizados en la Historia.

Pero sí le quiero decir que el problema de Oriente Medio es un problema que no se va a resolver si no hay un acuerdo entre Israel y Palestina. Si no se va a resolver, si ése es el elemento fundamental que hay que resolver y, si estamos cerca del núcleo de la cuestión, lo que hace falta es evitar cualquier tipo de provocación que haga prender esos sentimientos de ira, sentimientos de venganza o sentimientos bélicos que van a perturbar las cosas. Ésa es la enorme dificultad.

Yo quiero decir que, desde ese punto de vista, me constan los esfuerzos del Presidente Arafat. Y el hecho --y se lo digo-- de que ayer y hoy esté aquí el Presidente Arafat es una constatación clara de sus esfuerzos.

Yo sé muy bien el mensaje que ha querido dejar aquí el Presidente Arafat con su presencia y con su palabra; lo sé. Yo he hablado con el Presidente Arafat, me ha escuchado y yo le he escuchado a él, en lo que creo que yo puedo ayudar, en el ejercicio de su responsabilidad. Con el Primer Ministro Barak también, evidentemente, actúo de esa manera y actúo de esa forma en la medida en que sea correspondiente.

Sí tengo que decir, y lo vuelvo a decir, y lo dije ayer, que ha habido provocaciones que son intolerables, inaceptables, y esas provocaciones tienen que cesar, porque lo peor que puede ocurrir es entrar en una dinámica en virtud de la cual los corazones de las personas se llenen de sentimientos, de deseos, de venganza, de deseos de odio. Y eso es lo que hay que evitar. Cuanto antes lo evitemos, tanto mejor. Ése es el esfuerzo que, en

la medida de las responsabilidades de cada uno, tenemos que poner. Y estoy seguro, porque está aquí presente y se lo puedo decir directamente, de que el Presidente Arafat pone y pondrá los suyos.

Muchas gracias.